

SUSCRICIONES.
 Pago anticipado.
 Alcoy: un mes 1.50 pesetas.—Trimestre 4.50.—Fuera 5.25 id.—Extranjero 15 id.—Ultramar 8 id.—Recibe anuncios y reclamamos la administracion.
 Números sueltos 10 céntimos

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA

ANUNCIOS:

Pago anticipado.
 Se suscribe en Alcoy, en la Administración calle Mercado, 44 y 43 imprenta á donde se dirigirá toda la correspondencia.

Números atrasados, 25 céntimos

AÑO VII

ADMINISTRACION
 CALLE DEL MERCADO 44 Y 43 ENTRESUELO

ALCOY, DOMINGO 24 DE FEBRERO DE 1884

REDACCION
 CALLE DEL MERCADO 44 Y 43 ENTRESUELO

NÚM 1797



D. O. M.

El martes, 26 del corriente, á las 9 de la mañana, tendrá lugar en la Parroquia de San Mauro y San Francisco, la MISA DE OCTAVA por el alma de

Doña Teresa Llacer Gironés

DE BORONAT.

Que falleció el 20 del corriente

La familia suplica á sus amigos y conocidos, la asistencia á este religioso acto.

Alcoy 24 Febrero de 1884.

ALCOY 24 DE FEBRERO DE 1884

Revista bibliografica.

«La pesca», poema de D. Gaspar Nuñez de Arce.—«Los héroes del trabajo», por Gaston Tissandier.—Nueva Biblioteca ilustrada del editor Gaspar.—«Armonías», versos por D. H. Cubell.—«Corazones pobres», novela original de D. Federico Lafuente.—«Melodías intimas», coleccion poética original de D. Manuel del Palacio.

El señor Nuñez de Arce ha dado hoy otro de sus grandes trabajos, una produccion bellisima, digna de los anteriores hijos del ingenio del autor de «Un idilio» y «La última lamentacion de Lord Byron.»

Para comprender cuan curioso ha sido el éxito de nuestro gran poeta lirico esta vez, basta decir que hace unas cuantas noches, la del día 9 del actual, era leída por primera vez «La Pesca» en el Ateneo de Madrid; el día 19 se habian vendido en las librerías más de 6000 ejemplares y poco despues anunciaban los periódicos haberse puesto á la venta la cuarta edicion del poema. Yo he procurado en vano estudiar á fondo la última produccion poética del señor Nuñez, con ánimo decidido de hacer ya que no un juicio crítico, una especie de análisis desde el punto de vista literario. Imposible; cada vez que he comenzado á leer aquellas tiradas de versos admirables por su contectura maravillosa por la delicadeza del fondo; transcendentales por la belleza de la forma he temblado como sucedia al público del Ateneo cuando las oyó de boca del autor ante las escenas de horror y espanto de una tempestad y de un naufragio, ó he quedado embelezado viendo descritas tan admirablemente otras escenas de felicidad y de amor dignas del mas tierno de los idilios. ¿Quien se mete en honduras de critico para deducir si «La Pesca» es una produccion materialista, si pertenece á la escuela idealista ó si son sus tendencias realistas?

El último poema del señor Nuñez de Arce, es un poema y nada mas, quizás el mejor indudablemente uno de los mejores brotados de su pluma. «La Pesca» es una joya literaria inapreciable que por si solo bastaria para colocar á su autor, si ya no lo estuviese, entre los primeros poetas liricos del mundo en la época actual. El éxito obtenido por el libro, es el mayor que recuerdan los mas viejos entre nosotros. En España no se habia dado hasta ahora el caso de que se vendieran en tres

días 6000 ejemplares de un libro recién puesto á la venta.

La importante casa editorial de Gaspar que ya dió á conocer en nuestro país «Los mártires de la ciencia» por Tissandier, acaba de publicar otra obra notabilísima del mismo autor: «Los héroes del trabajo.» Este titulo indica bien claramente el objeto del libro, cuya lectura núnea recomendaré bastante á los que quieran en pocos días ver reunidas multitud de pruebas inequívocas de lo que en el mundo vale la constancia y asiduidad en el trabajo, y para los que deseen ver de una vez y como quien mira cuadros en una exposicion de pinturas, los nombres de los obreros que merecen el calificativo de héroes y los hechos por que lo ganaron.

Tissandier describe de mano maestra, como él sabe hacerlo, el amor á la ciencia de Czoszher, tejedor de Mánchester que se dedicaba en las horas de descanso á la botánica; la fé con que el carbonero Britton, despues de cerrar su carboneria por la noche se dedicaba á la armonia y á la composicion musical en los cuales tanto descolló despues, y otros muchos. En «Los héroes del trabajo» hay una seccion dedicada á los ingenieros célebres Vauvan, Joime Wat, Stephenson Giarad, Giffard y sus obras; los grandes pintores, los grandes navegantes, los grandes artistas de todo género son conocidos en pocas horas para el estudioso lector de los «Héroes del trabajo». La lectura del libro deja en el ánimo una especie de admiracion por el trabajo y el obrero, que por fuerza ha de ser saludable. Entre las diferentes obras que hemos recibido y de las cuales no puedo hoy por falta de espacio ocuparme como quisiera, merecen ser citados, un tomo de versos titulado «Armonías» del señor Cubellas; «Corazones pobres» novela de D. Federico Lafuente y un tomo de poesias de Manuel del Palacio.

Casimiro Rosell,

Madrid 22 Febrero 1884.

La navaja.

Algunos colegas se muestran con razon alarmados por la frecuencia con que aparece siendo instrumento en lamentables escenas, trágicas muchas veces, el cortante acero de Alcabete ó de la calle de Eucilleros, de Madrid.

Raro es el día en que una navaja ensangrentada no figura en las mesas del juzgado de guardia ó no se presenta entre las piezas de conviccion en los juicios orales. Y no son solo las clases del

pueblo las que usan esa arma; personas que por su educacion debieran rechazar ciertos hábitos la llevan y la esgrimen, evidencian lo un deplorable estado en las costumbres.

Hace muchos años que lo que se designa entre nosotros con la denominacion de flamenco, seduce y encanta á una gran parte de la juventud. El que no se echa hacia adelante y sobre la oreja el rizo, y no sabe darse cuatro paladitas cuando llega la ocasion sobre un tablado; el que no apura con serenidad unas doceuitas de cañas, y distingue cuando una persona de gracia se canta por lo hondo ó sale por serranas; el que no escapa de empalmarla, marchando de la Taurina á las Ventas, á comerse un arroz, ese no distingue, ni es persona, ni nada; es un lil. manzanillero y desaborio.

Naturalmente, en toda esa vida flamenca la navaja tiene que desempeñar gran papel, y el flamenco puro! ha de estar siempre dispuesto á madrugar para meter la puntita ó hacer en la cara un chirlo al mas pintado.

De aquí la gran importancia que la herramienta ó el instrumento tiene, y de aquí la frecuencia con que se le vé aparecer en riña y contiendas.

Algunos colegas piden la reproduccion de las medidas que prohiben el uso de cierta clase de armas. Nosotros, sin negar que quizá seria conveniente poner en vigor esas leyes, creemos que en esta cuestion, como en la de la blasfemia, como en la del juego, como en todos los vicios arraigados en las costumbres, no bastan las disposiciones de la autoridad sino que es preciso la reforma radical de los hábitos y maneras, comenzando por dar ejemplo aquellas clases sociales que por su posicion y su educacion tienen más deberes que cumplir.

Mientras la blasfemia tenga el alimento del mal ejemplo que dan usando palabras escandalosas personas de posicion social; mientras la flamencomanía prive entre las personas de gracia; mientras el pasar la noche jugando en un casino no sea tacha que deslore en el concepto público al que se entrega al vicio; mientras sea de buen tono jugar, y, sobre todo, si se gana, nada podran hacer las autoridades, como demuestra continuamente la experiencia.

¿Qué hay hoy de la cuestion del juego, tan combatida por los últimos gobernadores de Madrid? ¿Qué se han hecho de aquellas disposiciones del señor conde de Toreno prohibiendo el juego en los círculos?

¿Qué han conseguido el alcalde de un pueblo de la Coruña y el gobernador de Valencia con sus bandos contra la blasfemia?

Costumbres, costumbres es lo que importa hacer en este país cuando la moralidad se halla perturbada en todas las esferas y domina la sed de placeres; cuando la severidad se tiene en poco, es preciso infiltrar la pureza y reformar el organismo social, comenzando desde las altas esferas.

Nos alarmamos cuando vemos la frecuencia con que aparece la navaja, con que se repiten los suicidios, con que se sucedan los crímenes; pues todo eso no es mas que consecuencia del estado de perturbacion social que nace del desquiciamiento de las clases, de la administracion viciosa, de la falta de respeto á las leyes, de los atropellos, de los medios en vigor para hacer carrera, del menosprecio á las virtudes, del ansia loca de medros, del rebajamiento de caracteres, de la falta de costumbres públicas, del abandono de la instruccion.

¿En qué periodos brilla mas la navaja? En aquellos en que es menor la cultura. Si hoy vuelva á aparecer con dolorosa frecuencia, culpa es del lamentable estado en que hemos caído, y del que solo pueden levantarnos la moralidad, el orden y el trabajo.

(De El Día.)

Revista científica

LA RABIA Y LOS ANTIRÁBICOS.

Algunos casos recientes de rabia transmitida á diferentes personas por la mordedura de perros y el afán de muchas gentes de descubrir antirábicos en multitud de sustancias me deciden á decir hoy cuatro palabras á sus lectores sobre el asunto, de las que deducirán que forzosa y desgraciadamente no existe antidoto de ningún género contra tan terrible dolencia.

No es mi propósito ocuparme en lo que es la rabia ni describir los síntomas, ni hablar del tratamiento que debe emplearse, sino poner al público en guardia contra ciertos específicos de que se viene hablando hace algun tiempo.

Si hay enfermedad contra la cual hayan sido empleados todo género de remedios, es ciertamente la rabia, y observese que no uso la palabra hidrofobia porque es impropia á todas luces.

Los animales rabiosos beben lo mismo que cuando están buenos y eso sucede también á los hombres. Lo que temen los atacados de esa dolencia, es el brillar del liquido y de otro cualquier objeto luminoso, como un espejo, un cristal, una cuchara de plata etc. etc. Ese brillo y el movimiento del reflejo son los que determinan en el enfermo una especie de contraccion que á las veces estan grande que no pueden por más que procuran beber ni una sola gota de liquido.

Hasta hace dos años no se habia descubierto el sitio patológico de la rabia: en vano se le habia buscado antes en los vasos sanguíneos, en el sistema nervioso, en el cerebro, en los pulmones, sin encontrar jamás lesion en esos órganos. Hoy gracias á los experimentos del célebre doctor francés Mr. Pasteur, sabemos que en los casos de rabia se encuentra en la base del cerebelo un liquido que contiene un microbio, el cual inoculado á los animales les comunica siempre esa enfermedad.

A la par que las sustancias mas anodinas, han sido empleados para la rabia los tóxicos mas violentos como para oponer á un veneno otro mas energético. Se ha recurrido á la morfina, á la acónitina, al arsénico, al cloroformo, al «satura stramonium». Se ha hablado de la electricidad, de las inyecciones de agua caliente en las venas, de los baños de vapor... Todo inútil.

De estos remedios unos son perfectamente inertes y otros son capaces de determinar una enfermedad peor, si es posible, que la misma rabia.

Despues ha habido quien defiende á capa y espada el uso de la pilocarpina que es un alcaloide, extraido de una planta sud americana, y que de algunos años á esta parte se emplea bastante en medicina. Tomada en dosis pequeñas determina en el hombre una traspiracion abundantisima.

Pero recientemente se han hecho experimentos con ella en un gato y una rata inoculados de la rabia, se les hizo una inyeccion sub cutánea de la pilocarpina todos los días hasta el de la muerte que no tardó en presentarse con los accidentes característicos de la infeccion rábica. Los animales no tratados de ese modo murieron al mismo tiempo que los otros y sin presentar síntomas mas acentuados. De ahí puede deducirse que la pilocarpina no calma las crisis de los animales atacados de rabia, ni retarda un solo momento la muerte.

Se ha hablado también del ajo como antirábico y un médico de Oporto, el doctor Pereira Dias, asegura que realmente tiene las propiedades apetecidas puesto que de diez, enfermos que han sido tratados por ese método, nueve no han presentado síntomas de rabia.

Segun el la mordedura debe ser lavada con agua fria, despues frotada con el ajo que se dejará en la llaga durante cierto tiempo. Luego por espacio de ocho días se darán al enfermo 60 gramos de un cocimiento compuesto de una cabeza de ajos, hervida en 750 gramos de agua pura

